

MONICIONES Y PRECES

TREINTA Y UN DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa general y misa de niños

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: En el domingo nos reunimos para proclamar nuestra fe y para ofrecer a Dios nuestra acción de gracias y nuestras súplicas. Escuchemos su Palabra como luz que nos va orienta en nuestra vida y convirtámonos en ofrenda junto con la única ofrenda de Cristo, pan y vino entregados-

MONICIÓN DE ENTRADA (Para misa de los niños)

Queridas familias en el domingo nos reunimos con nuestro amigo Jesús para celebrar la Eucaristía, proclamar nuestra fe y dejarnos iluminar con su Palabra. La comunión con el pan de la vida nos hace vivir con sencillez el amor de Dios.

PREPARACION PENITENCIAL (Solo para la misa de los niños)

El sacerdote dice: “Hermanos y hermanas, preparémonos a acoger la Palabra de Dios, no como una palabra humana sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios. Reconozcamos que somos pecadores.

-) Tu que nos has dado ejemplo de humildad Señor, ten piedad.
-) Tu que eres la Palabra de Dios a los seres humanos Cristo, ten piedad.
-) Tu que nos llamas a vivir en servicio con los hermanos Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Cuando se hace una para todas las lecturas

Acojamos la Palabra de Dios que en la liturgia de este domingo nos invita a vivir la humildad y el servicio, igual que Jesús, el Hijo del hombre que no vino a ser servido sino a servir y después de sembrar su evangelio en el mundo dar su vida para nuestra salvación.

Primera lectura y Salmo

La infidelidad a Dios y la soberbia es causa de alejamiento de Dios de muchos de nuestros hermanos. Acojamos el mensaje de la Salvación que será proclamado y pidamos que nuestro corazón no sea altivo sino humilde

Segunda lectura

La Palabra de Dios es palabra viva y eficaz, pues trae el mensaje de salvación de –Dios a los hombres. Escuchemos.

MONICIÓN A LAS LECTURAS (Para misa de los niños)

Queridos niños estemos atentos a la Palabra de Dios. Jesús nos habla y nos invita a vivir la humildad igual que él que no vino a ser servido sino a servir y dar su vida en rescate de muchos

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Presentemos nuestra oración confiada a Dios Padre, pidiéndole que nos haga cada vez más fieles a su amor, siguiendo el camino de su Hijo Jesucristo.

1. Por los que tienen un ministerio en la Iglesia.
Que no busquen ni los honores, ni los primeros puestos Roguemos al Señor
2. Por todos aquellos que gobiernan las naciones.
Roguemos al Señor Que lo hagan buscando el bien común y los derechos de los más pobres y no su propio interés. Roguemos al Señor
3. Por aquellos que se dedican a enseñar a sus hermanos
Que lo realicen por el bien de sus alumnos y que les enseñen a buscar la verdad.
Roguemos al Señor
4. Por nuestra parroquia reunida para celebrar el día del Señor.
Que la celebración de la Eucaristía nos haga ser testigos humildes del Evangelio.
Roguemos al Señor

Oh Dios, atiende nuestra plegaria y danos la luz de tu Espíritu, para no sólo de palabra, sino con las obras, demostremos ser discípulos tu Hijo Jesucristo, el que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES PARA LA MISAS DE LAS FAMILIAS- NIÑOS

Oremos al Señor nuestro Dios que nos ha enviado a Jesús para dar su vida en rescate por todos

1. Para que la Iglesia sea lugar de encuentro de hermanos. Roguemos al Señor.
2. Para que los que pastores de la iglesia sean serviciales y servidores a ejemplo de Jesús. Roguemos al Señor.
3. Para que los jóvenes que sienten la llamada de Dios le acojan en su vida.
Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que estamos en esta misa familiar anunciemos que somos amigos de Jesús. Roguemos al Señor

Escucha padre nuestra oración y que tu amor nos libere de nuestras esclavitudes.

MONICIÓN PARA PRESENTACIÓN DE DONES: DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA. Para todas las Eucaristías.

Jesucristo en la última cena nos dio una prueba de su amor, al lavar los pies a sus discípulos y cuando estaba sentado a la mesa tomó el pan y el vino y después de bendecirlos, por la fuerza de su palabra los transformó en alimento de salvación y en la presencia y recuerdo de su sacrificio salvador. El pan y el vino que llevamos a altar, por medio de la palabra de la Iglesia, se convertirán en su cuerpo y su sangre.